

Gestación del movimiento estudiantil de 1968. Represión en la ciudadela

22 de julio



El 22 de julio de 1968 fue la primera de una serie de brutales intervenciones que el Estado mexicano cometería en contra de estudiantes para reprimirlos con violencia. Este suceso daría pie a la gestación de lo que se convertiría en el Movimiento Estudiantil y popular de 1968.

En aquella ocasión se trató de una intervención policiaca en un enfrentamiento entre estudiantes de bachillerato de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional, contra alumnos de la preparatoria particular “Maestro Isaac Ochoterena”, incorporada a la UNAM. Los granaderos reprimieron a los jóvenes con gases lacrimógenos, detuvieron a varios y

Las autoridades buscaron crear una versión oficial para estigmatizar y deslegitimar al movimiento. “En este lapso [22 al 29 de julio], las autoridades tejieron de manera vertiginosa la teoría de la conjura como la plataforma oficial desde la cual iba a leerse e interpretarse el movimiento, esto es, como parte de un complot internacional de carácter comunista y financiado desde el extranjero para boicotear los juegos olímpicos.”

Alberto del Castillo Troncoso

El movimiento estudiantil del 68 narrado en imágenes

ocuparon las instalaciones de ambas vocacionales.¹ Siendo esta fecha el comienzo de una ola violenta de represión por parte del Estado.

Para la CNDH es muy importante rescatar la memoria histórica del movimiento estudiantil y popular entre otros episodios de represión ejercida por el Estado, por tal motivo, en 2020 creó la Oficina Especial para Investigar la Represión y Desapariciones Forzadas por Violencia Política del Estado durante el pasado reciente, a través de la cual se han investigado y documentado innumerables violaciones graves a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado en la segunda mitad del siglo XX, muchas de ellas vinculadas a las represiones al Movimiento Estudiantil de 1968 y posteriores, que han quedado documentadas en el *Informe sobre la violencia política de estado en México* y en la *Recomendación por violaciones graves 98VG/2023*, entre otros documentos emitidos por esta Comisión Nacional.

Contexto social

En 1963, en su asamblea número 60, el Comité Olímpico Internacional le otorgó a México la sede de la XIX olimpiada, que se celebraría del 12 al 27 de octubre de 1968 en el entonces Distrito Federal, hoy la Ciudad de México. Esta noticia representaba para México estar ante los ojos el mundo; era una oportunidad para resaltar los avances posteriores a la primera revolución social del siglo culminada en un peculiar modelo político, social y económico². Sin embargo, en aquel momento, el mundo vivía un contexto del auge de la Guerra Fría que confrontaba los valores de los países soviéticos y comunistas frente al capitalismo, era reciente la victoria de la revolución cubana, eran tiempos de agitación que se intensificaban en América Latina con manifestaciones y movimientos sociales. Esto creó un ambiente tenso que movilizó rápidamente las protestas que se volvieron características de la década de los años 60.

En México el ánimo que buscaba alentar el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz a través de los medios de comunicación era principalmente de júbilo por la celebración de las olimpiadas. Sin embargo, había noticias que llegaban de otros países, que preocupaban al régimen pues las consideraban una amenaza al orden social de cara al desarrollo de la “fiesta olímpica”:

El mundo vivía tiempos agitados que trastocaron tal ambiente festivo. El año de 1968 fue epicentro de rebeliones estudiantiles que conmovieron a todo el mundo, en particular a una América Latina en donde la revolución parecía al alcance de la

¹ CNDH, *Informe sobre la violencia política de estado en México* (2021), <https://goo.su/lzLU2e>

² Sara Musotti y Sergio Epifanio Blaz Rodríguez. “México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia”, *Memoria Académica*, n.º 3 (2019), <https://goo.su/Y7bX5F>

mano, y la lucha guerrillera se presentaba como la ruta más viable, a pesar de la reciente muerte del comandante Ernesto *Che* Guevara al frente de una columna rebelde en Bolivia. En Chile en 1967, en Brasil y Uruguay en 1968, se registraron grandes movilizaciones estudiantiles que se prolongaron varios meses. Hubo protestas también en Bolivia, en Venezuela y en Colombia, lo mismo que en Guatemala, en Ecuador y en Perú. Había movilizaciones en Estados Unidos contra la Guerra de Vietnam, por los derechos civiles y en apoyo al movimiento negro; protestas estudiantiles en países de Europa Occidental como Francia, Alemania, Italia y España; y aun en el bloque socialista, en Polonia y Checoslovaquia con la Primavera de Praga, por la democratización del socialismo.³

Dado lo anterior, a nivel mundial los estudiantes vislumbraban justicia y libertad ante la represión estatal, y comenzaron a cuestionar el autoritarismo del gobierno.

En México, los estudiantes eran la cara de una protesta social que, desde distintos sectores, rechazaban el autoritarismo del gobierno y la represión de las libertades políticas y civiles, buscando mayor democracia y respeto a los derechos humanos.

No obstante, para el Estado mexicano en ese momento era esencial proyectar un ambiente de cordialidad, de ahí que el lema que enarbolaba para las olimpiadas era “Todo es posible en la paz”; aunque en la práctica sus estrategias represivas eran incongruentes con dicho lema.

El inicio del movimiento estudiantil

En el entonces Distrito Federal, el 22 de julio de 1968 se reportó una confrontación en la Ciudadela (en el centro histórico), entre estudiantes de las escuelas vocacionales 2 y 5, del Instituto Politécnico Nacional (IPN), y los de la preparatoria Isaac Ochoterena, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Los estudiantes del politécnico apedrearon las instalaciones de la preparatoria y ocasionaron daños considerables. ¿Cuál fue la causa de la agresión? El resultado de un partido de fútbol americano.

La situación pudo no haber sido tan grave, de no haber sido por la intervención del cuerpo de granaderos:

³ *Ibidem*.

Se presenta entonces el 19 batallón de granaderos, al mando del Capitán Manuel Robles que, en lugar de realizar su función pública, por el contrario, juegan el papel de provocadores. Mientras la trifulca se desarrolla ellos permanecen indiferentes como simples espectadores y, cuando los estudiantes regresan a sus respectivas escuelas porque el conflicto ha terminado “según sus propios conceptos de equidad y justicia”, dos agrupamientos de Granaderos se fueron en contra de los politécnicos, “comenzaron a provocarlos y una sección de estos llegó hasta la Vocacional 5, a la que entraron, y golpearon a varios alumnos y profesores, e inclusive vejaron a dos profesoras.” Esto llevó a una batalla campal cuyo resultado “fue una docena de golpeados y daños por siete mil doscientos pesos”.⁴

Cabe recordar que desde 1950 los movimientos de izquierda habían cobrado fuerza en México y representaban una amenaza para el gobierno en turno, misma que se acentuaba con el contexto internacional de protesta. Los gobiernos priistas crearon las guerrillas blancas, grupos paramilitares dedicados a infiltrarse y actuar en los ámbitos educativos, pero también en los sectores económico, político y social, para exhibir a los movimientos de izquierda y que fuesen reprimidos por los aparatos de la Dirección Federal de Seguridad o del Ejército Mexicano

Durante su primera etapa, el Movimiento Estudiantil y Popular de 1968 sufrió el exceso de represión a través del abuso policiaco, la presencia del ejército en el primer cuadro de la capital del país y el protagonismo de los estudiantes que se enfrentaron a los agentes del orden en forma violenta.⁵

Más adelante, el 26 de julio se llevaron a cabo dos movilizaciones: una de ellas convocada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) para protestar por el allanamiento de las instalaciones y las agresiones contra los estudiantes y el cuerpo docente, y otra más ante un llamado de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y las Juventudes Comunistas de México (JCM) con la finalidad de conmemorar 15 años de la revolución Cubana. Cabe señalar que la FNET era una organización cuya dirigencia estaba cooptada por el Estado; sin embargo, aceptó marchar, por la presión que ejercieron los y las estudiantes.

A pesar de las represiones, los estudiantes destacaban que defendían sus derechos fundamentales; y afirmaban:

⁴ Movimiento estudiantil de 1968, Universidad George Whashington, <https://goo.su/DaW2F>

⁵ Angélica Pérez. Movimiento estudiantil de 1968, *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*, n.º 17 (septiembre-diciembre, 2018), <https://goo.su/D8SU>

Protestamos enérgicamente por la intervención de cuerpos armados al margen de las leyes, en la provocación y en la agresión. Es hora de preguntarnos si la UNAM y el IPN deben ser el reflejo de un régimen o el de un pueblo que desea ejercer libremente los derechos de asociación, manifestación pública y expresión de ideas y la crítica a quienquiera que esta se enderece.⁶

En su recorrido hacia el Zócalo, estas marchas fueron nuevamente reprimidas con violencia por elementos de la policía y los granaderos, quienes incluso usaron sus armas, por lo que hubo muchos detenidos y personas muertas. “Ese mismo día la Dirección Federal de Seguridad y el servicio secreto ocuparían las oficinas del Partido Comunista Mexicano y los talleres donde imprimían su periódico, varios de sus miembros fueron aprehendidos”.⁷

El saldo de este ataque fue lamentable: 500 personas heridas, de acuerdo con información de la agencia de noticias AFP; entre ellas se encontraban Raúl Mendiola Cerecero, subjefe de la policía preventiva; el coronel Eduardo Estrada Ojeda, jefe del Servicio Secreto (SS), y el capitán Pérez Meza, de la Dirección de Tránsito.⁸

En una asamblea de la Vocacional 5, los estudiantes denunciaron que el día 26 habían sido agredidos por los granaderos, las guardias presidenciales y el servicio secreto, y reprobaron el llamado de la FNET a la policía para intervenir en las manifestaciones.⁹

Tras estos brutales ataques inició uno de los movimientos estudiantiles y populares más determinantes e importantes de nuestro país, que fue atacado y perseguido de manera desproporcionada por las fuerzas del Estado mexicano, lo cual causó múltiples violaciones a los derechos humanos de los estudiantes y al pueblo de México, el derecho a la vida, a la integridad personal, a la libertad de reunión, de expresión y de protesta pacífica.

Imagen: Protesta estudiantil en el Monumento a la Revolución (fotografía, 1968), Secretaría de Cultura, <https://goo.su/718ZVPh>

⁶ Jorge Volpi. *La imaginación y el poder, una historia intelectual de 1968* (México: Ediciones Era, 2006), <https://goo.su/X8edg5I>

⁷ Mayren Padilla. “26 de julio inicio del movimiento estudiantil de 1968”, *Organización Comunista Revolucionaria*, 26/07/2021, <https://goo.su/0mt8V>

⁸ Eugenia Revueltas. “Evocaciones desde el ojo del huracán”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año LXIII, n.º 234 (septiembre-diciembre, 2018), <https://goo.su/lgZvT>

⁹ M68: Distintas Miradas. “Primeros consignados por los hechos del 26 de julio”, <https://goo.su/Wtlj6>